

Sara Cuevas.

Ser parte del cambio.

Ser el “rarito” del salón era algo que Ricardo no soportaba, el ser llamado de esa forma solo por el hecho de tener preferencias sexuales distintas a los del resto, le afectó gravemente. Desde el día en que se atrevió a contarles a sus padres sobre su homosexualidad, hasta el día en el cual se graduó de la preparatoria, sufrió un completo infierno.

La idea de que la gente supiera que era homosexual no le molestaba en absoluto, pero que se burlaran de ello y que no lo respetaran, ése era el problema, al final era su vida y podía hacer lo que quisiera con ella.

Si sobrevivió en la preparatoria, mucho tuvo que ver Diana, su mejor amiga, la cual tenía una buena educación, ya que no solo era inteligente, sino que también tenía buenos modales y respetaba a las personas en tal y como eran. Ésa era una de las razones principales por las cuales Ricardo la quería como a una hermana. El sentirse querido y valorado por alguien, es una sensación que te hace crecer como persona, pero el poder ser libre, expresar lo que sientes sin prejuicios ni barreras, es lo que a él le encantaba hacer con ella, porque sabía que siempre lo escucharía y sobretodo que no lo juzgaría, lo cual es muy difícil para el hombre, porque cualquiera te puede oír, pero no escuchar, solo pocos cuentan con esa virtud y Diana era una de las afortunadas.

El día de la graduación, Diana y Ricardo estaban juntos como de costumbre. En sus 17 años de vida él nunca se había enamorado, al igual que ella, así que se complementaban. Ella llevaba un vestido largo color rojo y él un traje color negro con una corbata azul rey. Los dos estaban sentados en el auditorio principal de la escuela, junto con el resto de la generación, todos en la espera de sus reconocimientos, para que más adelante pudieran irse a la fiesta de graduación que la escuela les había organizado.

Durante la ceremonia Ricardo se veía muy nervioso, así que Diana pensó que era porque la directora estaba llamando alumno por alumno, para que éstos recibieran sus reconocimientos y él era de los primeros en la lista, pero antes de ser mencionado salió corriendo al baño.

Un nombre antes del suyo se escuchó un disparo proveniente del baño de hombres, la gente estaba muy asustada y antes de lo esperado dos maestros estaba en el lugar del acontecimiento, por lo que uno de ellos anunció la muerte de Ricardo, por suicidio.

Diana además de los padres de Ricardo fue la más afectada por lo sucedido. Sin embargo sentía la necesidad de hacer algo para honrar a su mejor amigo, así que creo una campaña llamada “Ser parte del cambio”, en la cual su objetivo era ayudar a todas esas personas que aún se encuentran en la situación de Ricardo y así no cometan el mismo error. Por eso decidió ir a la escuela y compartir un mensaje a todos sus compañeros:

“Es más fácil juzgar a la gente que ponerse en sus zapatos ¿Cuando les preguntamos cómo están o si necesitan algo? La mayoría solo piensan en ellos mismos, con tal de su beneficio propio el otro puede sufrir. Falta honestidad, compromiso y tolerancia, pero el cambio es posible, está en que nosotros queramos hacerlo y todos unidos podemos lograrlo, por eso los invito a formar parte de esta campaña, que no solo va por Ricardo, si no por las miles de personas que mueren a diario gracias a la falta de educación.”